



Boletín informativo de la
Causa de Canonización del
**P. JOAQUIM
ROSSELLÓ I FERRÀ**
Fundador de los Misioneros
de los Sagrados Corazones

Nº 21

Abril 2009

Con licencia eclesiástica

Dep. Legal: PM 890-1986

**Oración para pedir la
beatificación del P. Joaquín
Rosselló i Ferrà**

Dios Padre, rico en misericordia, que velas por la humanidad y no dejas piedra por mover para atraernos y comunicarnos tu felicidad, acuérdate del P. Joaquim Rosselló que, movido por tu Espíritu, siguió de cerca a Jesús.

Te pedimos que su aliento misionero nos dé calor y entusiasmo en nuestro mundo, que tanto amas.

Que su estilo de contemplación sea el nuestro para entender y vivir tu amor, manifestado en el Corazón traspasado de Jesús y compartido por María su Madre.

Concédenos la gracia que te suplicamos (expresarla) para que la Iglesia vea un signo que confirme la santidad de su vida. Por Cristo nuestro Señor. Amén.

***En el Centenario de la muerte del
P. Joaquim Rosselló
El P. Joaquim un santo pobre, amigo de los pobres***

Uno de los requisitos para que la Causa de Canonización pueda seguir adelante es que la persona a beatificar tenga un mensaje para los cristianos de la actualidad. Este criterio puede ser manejado con oportunismo. Quisiéramos que en nuestro caso no sucediera así.

Poco después de la muerte del Fundador de los Misioneros de los Sagrados Corazones de Jesús y María, unos sencillos zapateros remendones de Palma, vecinos del que había sido domicilio del finado, le recordaron como “un santo pobre, amigo de los pobres”.

Un santo pobre significaba que, a pesar de las oportunidades que tuvo para enriquecerse, se quedó en su pobreza infantil. Es decir, vivió como un trabajador, a pesar de que pasó por el Priorato de Lluc. No se aprovechó de la amistad de su discípulo espiritual, Antoni Maura, diversas veces Presidente del Consejo de Ministros, y que hasta quiso proponerlo para obispo.

Un santo amigo de los pobres quiso decir que nunca se alejó de los pobres. No se desclasó. Nunca miró de lejos a los pobres de su infancia y de su barrio.

No sólo esto. A medida que surgían nuevas soluciones a los problemas de su tiempo, él se sumaba. Así, con el restaurador de la Congregación del Oratorio de San Felip Neri de

Palma, fue uno de los que apoyaron la fundación en Palma de las “Hermanitas de los Pobres”. La sociedad liberal no tenía soluciones efectivas para los ancianos pobres. Tampoco las Hermanitas andaban bien de recursos, y cada año, cuando sus empleados iban a Lluçà para recoger víveres, el Prior, P. Joaquim, les ofrecía lo mejor de la despensa y un Hermano de la comunidad les acompañaba a los predios de Escorca, entonces muy productivos en aceite y animales domésticos.

Amigo de los pobres significó que, de sus ingresos, que podían procurarle un status confortable, supo hacer un pequeño tesoro para los pobres. Lo repartía todo. Así lo comprobaron sus sobrinas, al despedirse de ellas para retirarse a Sant Honorat, para fundar los Misioneros, en 1890.

Amigo de los pobres significó que, en su marcha al retiro de Sant Honorat, en su predicación Pascual de 1891, en Lluçà (Mallorca), advertía contra la injusticia que cometían los gobernantes y poderosos “que serán derrocados”, según el canto de María; mientras que los pobres, decía, son los preferidos del Señor.

Tal vez los cristianos, cuando la crisis golpea a tantos millones de familias, podamos recoger el testigo que nos deja el P. Joaquim, para intentar no medrar por las vías de la corrupción, del tráfico de influencias, por las ganancias fáciles. Y, al mismo tiempo, podemos descubrir que todavía nos alcanzan los recursos para compartir y acumular menos. Unos ingresos pobres de un predicador del s. XIX servían para ser amigo realista de los pobres.

Este misionero cordial, el P. Joaquim Rosselló, en el primer Centenario de su muerte, nos conduce y nos descubre el estilo del Jesús de los Evangelios, el de la comunicación de bienes de los Hechos de los Apóstoles. Es una actualidad que puede limpiar un poco el rostro de la Iglesia de Jesucristo.

Josep Amengual i Batle, M.SS.CC.

Hace un siglo murió el P. Joaquim Rosselló



Monasterio de La Real. Capilla privada y habitaciones donde residió y murió el P. Joaquín.

Hace un siglo murió el P. Joaquim Rosselló Están a punto de cumplirse cien años desde aquel 20 de diciembre de 1909 en que el P. Joaquim Rosselló moría en La Real (Mallorca). Ante un amodorramiento preocupante la comunidad que le rodeaba le sugirió recibir la unción de los enfermos. Debía tener muy asimilada la respuesta cuando espontáneamente citó el versículo del salmo: ¡Qué alegría cuando me dijeron: vamos a la casa del Señor!

A los cien años de la muerte del Fundador y a los 119 de la Congregación de Misioneros de los SS. Corazones ojeamos el mismo camino que conduce a la Casa del Señor. Auscultamos carencias y defectos numerosos, pero también estamos en condiciones de recitar una plácida acción de gracias a lo largo del tiempo transcurrido.

Somos continuadores de la obra del P. Joaquim: religiosos y misioneros de los Corazones de Jesús y María. Este título le da color y concreción a nuestro estilo de vida consagrada. Aunque nos distanciamos de las imágenes del corazón de Jesús o de María carentes de estética —que abusan de los colores y los detalles anatómicos— y no sintonizamos con la abundancia de interjecciones.

Consideramos el corazón como símbolo de la profundidad de la persona. Creemos que el ser humano dispone de un centro de donde surgen sus opciones morales y donde nutre las más comprometidas decisiones. El corazón refiere también al amor, a la solidaridad y a la misericordia. Divisamos el panorama de la fe desde esta perspectiva. Predicamos con especial complacencia los rasgos de amor, cercanía y perdón del evangelio.

Jesucristo en la cruz se dejó traspasar el costado por la lanza. Esta es la tarjeta de visita de los Misioneros SS. Corazones. Pensamos que en un mundo “descentrado” por la violencia, el sexo, la corrupción y las largas filas de exiliados, vale la pena tratar de reparar el centro roto que es el corazón humano.

A lo largo de estos años nos ha sucedido algo importante y que otorga credibilidad a la Congregación y a la Iglesia: cuatro de los nuestros cayeron abatidos por las balas en aquella locura colectiva que fue la guerra civil del año 1936.

De entre nosotros hay misioneros en las tierras frías y desapacibles de la Patagonia. Los hay en las tierras cálidas del Caribe. Algunos andan sujetos al horario de un Colegio como quien se sujeta al surco de la tierra de sol a sol. Otros estimulan sus afanes creativos y generosos a fin de que la siembra —la predicación, la dirección espiritual, la promoción— no se eche a perder por falta de credibilidad.

No deseamos vivir la espiritualidad del corazón en un rincón y en exclusiva. Sería tanto como negarla. Al contrario, lo que uno aprecia, lo comunica a su alrededor y entonces multiplica el gozo. Por eso deseamos andar cogidos de la mano con quienes desean compartir nuestro modo de movernos y actuar en la vida. Hemos invitado a algunos a la tarea. Y se han ido conformando pequeños grupos de Laicos Misioneros aquí y allá. Compartimos con ellos la espiritualidad y también la amistad.

En todas partes, los Laicos Misioneros se definen como servidores del Traspasado en los traspasados, que es la manera concreta de consolar a los afligidos, curar a los heridos, liberar a los oprimidos, defender la vida donde esté amenazada, evangelizar a los pobres.

Los miembros de los Misioneros SS. Corazones acuden a unos países que tienen muchas urgencias: de tipo económico, de salubridad y vivienda... No pueden permanecer con las manos cruzadas frente a estas dificultades que abultan el vientre de los niños, envejecen a deshora a los varones y cargan de tristeza los ojos de las mujeres.

Para organizar las ayudas la Congregación dispone del instrumento que es la Fundación Concordia. Una organización sin ánimo de lucro, con la finalidad de lograr un desarrollo integral de las poblaciones más desfavorecidas en donde está presente la Congregación (Latinoamérica, África y España).

La Fundación trata de concienciar y sensibilizar a personas, grupos e instituciones acerca de las necesidades plasmadas en los proyectos, para que actúen generosamente en favor de los mismos, en la forma y medida que lo consideren más oportuno.

Cien años: una cifra rotunda que invita a dar gracias y a otear el horizonte para seguir el camino sin desfallecer. A pesar de las crisis, la globalización, el laicismo y todos los inconvenientes que se presenten.

(M. Soler Palà, msscc)

Donativos para la Causa

Sepulcro P. Joaquim, Iglesia SS. Corazones. Palma	120,00 €
Basílica del Santuario de Lluc	650,00 €
Iglesia de los SS. Corazones. Sóller	61,00 €
Agradeciendo favores	913,55 €

Biografías del P. Joaquim Rosselló:

REYNÉS MATAS, Jaume: *El fuego de Dios*, Santo Domingo 1984. 121 Pág.

SOLER PALÀ, Manuel – AMENGUAL BATLE, Josep: *Joaquim Rosselló i Ferrà. Un misionero de corazón*, (BAC popular 132) Madrid 1997, 295 Pág. + 16 de fotografías.

Direcciones

Vice-Postulación de los Misioneros de los SS. Corazones

C/ Virgen del Sagrario, 22,4º. 28027 Madrid (España)

Tf. +34 91 7255913. Fax +34 91 3613815.

Correo electrónico: msscc-spg@planalfa.es

[www//htp.msscc.org](http://www.msscc.org)

Si deseáis colaborar en la promoción de la Causa, podéis depositar vuestra aportación en: Misioneros de los Sagrados Corazones de Jesús y María (Mallorca). “La Caixa”: Concepción: Ag.174. Cuenta: **2100 0174 94 0200047241**.